

Perdonando a los demás – Lección

Resumen de Lección: La falta de perdonar es la raíz de muchos problemas y adicciones en nuestras vidas. Perdonar a los que le han herido, tiene el poder de librarle.

Mateo 6:14-15 (RVR)

¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; ¹⁵ más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Pasos al perdón:

1. Permítase admitir que fue ofendido

- (a) No los defienda diciendo que no fue culpa de ellos; el pecado es pecado, y la ofensa es una ofensa.
- (b) No tenga en poco lo que pasó; está bien admitir que ellos le hicieron mal aunque usted los ama y siente compasión por ellos.

2. Permítase sentirse herido—

- (a) No queremos sentirnos herido o violado. Preferimos estar enojado, porque nos sentimos menos débil. Tenemos que admitir que estamos heridos para que Dios sane la herida.

A menudo cuando nos han herido, queremos herir a los demás. Eso es más fácil, que admitir lo que le hicieron a usted. También cuando hemos sido heridos, pueda ser que lo tomamos en poco y decimos que no fue nada, o que no nos importa. La cuestión no es cuanto amábamos a los que nos hirieron, o aun si ellos lo hicieron a propósito. El hecho es que fuimos heridos, y cuando reconocemos el hecho que fuimos heridos, y nos enfrentamos a la verdad, y les perdonamos específicamente por lo que hicieron, comenzamos a ver la sanidad en nuestra vida.

3. Admite la ira y odio que siente hacia ellos y pídale a Dios que se lo quite.

4. Entregue la herida a Dios por medio de la oración, y permite que él le sane.

5. Perdónales completamente de todo corazón.

- (a) Es bueno decirlo en voz alta, y sea específico sobre cada cosa que hicieron para herirle.
 - i. Cuando perdonamos específicamente, hace una diferencia en nuestro propio corazón.
 - ii. Si solamente decimos en forma general “Les perdono por todo lo que me hicieron” no resultará en la sanidad en nuestro corazón.
- (b) Deje en las manos de Dios todo derecho de castigar esta persona por lo que le hizo.

6. Decide orar por ellos (Lucas 6: 27-28)

- (a) Ore por ellos y pídale a Dios que le ayude amarlos como él ama.
- (b) Pídale a Dios que le muestre como verlos como él los ve.

7. No puede guardar la ofensa sin perdonar en su corazón, y esperar tener el poder de Dios en su vida para vencer sobre el pecado y adicción.

- (a) No accediendo a Dios en cualquier aspecto de su vida, quita el poder de Dios para darle libertad.
- (b) Hay muchos cristianos desdichados quienes nunca tienen la libertad y el gozo de Dios porque rehúsan tomar estos pasos, y soltar la ofensa.

¿Alguna vez a perdonado a alguien y en seguida ha sentido una diferencia en su propio espíritu?